

Capítulo 7

Diseño de Prompts Personalizados

Albert Marquès-Donoso

Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Villanueva

María Claustro Zambrana Tevar

Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad Villanueva

7.1. Introducción

A lo largo de este manual se han expuesto numerosos ejemplos de prompts ya preparados, pensados para resolver tareas concretas en el contexto universitario. Sin embargo, el verdadero potencial de la inteligencia artificial en la práctica docente no se limita a copiar y pegar esos modelos. Lo más valioso es que el profesorado sea capaz de crear sus propios prompts, ajustados a sus asignaturas, a su estilo y a lo que realmente necesita en su día a día.

Diseñar un prompt no consiste solo en escribir una orden cualquiera. En realidad, implica establecer una conversación eficaz con una herramienta inteligente, sabiendo cómo formular la petición para obtener respuestas claras, útiles y alineadas con nuestros objetivos. No basta con improvisar: hace falta algo de técnica y un poco de práctica. Por eso, este capítulo propone dar un paso más: pasar de usar prompts ya hechos a diseñarlos con criterio propio.

El objetivo es ofrecer una guía sencilla y accesible para que cualquier docente pueda diseñar prompts eficaces por sí mismo. Para ello, se explicará cómo construir un prompt desde cero, a partir de cinco elementos clave: el rol que se asigna al modelo, el objetivo de la tarea, el contexto en el que se trabaja, el formato esperado de la respuesta y las posibles advertencias o matices que conviene indicar.

7.2. Creación de Prompts

Diseñar un buen prompt no es únicamente una tarea técnica; en el fondo, implica pensar con claridad. Se trata de que la persona que lo redacta reflexione sobre qué necesita, cómo debe formular su petición y qué tipo de respuesta espera obtener. Aunque al principio pueda parecer complejo, con un poco de práctica se convierte en una herramienta útil y accesible. A continuación, se presentan las principales fases del proceso de diseño, pensadas como una guía para crear prompts eficaces, realistas y aplicables a la práctica docente.

7.2.1. Identificación de necesidades

Tener claro qué se necesita es el punto de partida para diseñar un prompt realmente útil. Antes de escribir nada, conviene dedicar unos minutos a pensar qué se quiere lograr y por qué. Esta primera reflexión permite al docente enfocar bien su solicitud a la IA y aumentar las posibilidades de obtener una respuesta que de verdad le sirva.

A lo largo de los capítulos 3, 4, 5 y 6 del manual, se han planteado distintas situaciones en las que un prompt puede ser una herramienta eficaz para resolver tareas concretas. Ahora bien, no basta con identificar la tarea: también es importante contextualizarla.

No es lo mismo diseñar una actividad para estudiantes de primer curso que para quienes cursan un máster; tampoco es igual si se trata de una asignatura teórica, práctica o con enfoque mixto. Otros factores como la carga docente, el nivel de digitalización del grupo o el tiempo disponible también influyen directamente en el tipo de prompt que conviene formular. Cuanto más clara sea esta identificación y más concreto el contexto, más preciso y efectivo será el prompt que se redacte después.

7.2.2. Definición de objetivos del prompt

Una vez que se tiene clara la necesidad, el siguiente paso es definir con precisión qué se espera que haga la IA. Cuanto más específica sea la petición mejor será el resultado. Para ello, conviene hacerse algunas preguntas:

- ¿Qué tipo de tarea debe realizar la IA? ¿Crear, resumir, corregir, evaluar, transformar...?
- ¿Qué tipo de resultado se espera? ¿Un texto explicativo, una lista estructurada, una rúbrica, una tabla comparativa?
- ¿Qué grado de detalle o qué estilo sería el más adecuado para el uso que se le quiere dar?

Formular bien el objetivo es como redactar una petición clara a un compañero de trabajo: si se explica con detalle lo que se necesita, las probabilidades de obtener una respuesta útil aumentan considerablemente.

7.2.3. Redacción del prompt inicial

Con el objetivo bien definido, llega el momento de redactar el primer borrador del prompt. Existen sistemas predefinidos como el modelo RITA, que es un método para formular prompts con IA en entornos educativos, se desconoce el origen de esta propuesta, diseñado para que la herramienta recopile información a través de la formulación de preguntas antes de aportar un resultado definitivo. El modelo se basa en:

- Rol y contexto: especifica como quién debe “actuar” la IA.
- Información: recoge datos del usuario con preguntas previas.
- Tarea: ejecuta la acción principal con esos datos.
- Adaptabilidad: ajusta el diálogo según sea necesario.

Sin embargo, pese a que el modelo RITA es muy eficaz y ofrece una gran personalización, para este manual se ha desarrollado un modelo

específico. Aquí es donde entra en juego el modelo de cinco componentes denominado como ROCFA, diseñado por Albert Marquès-Donoso:

- **Rol:** especifica quién debe “actuar” la IA.
- **Objetivo:** indica con claridad lo que se desea.
- **Contexto:** ofrece la información necesaria para que la IA entienda el entorno.
- **Formato:** señala cómo debe presentarse la respuesta.
- **Advertencias:** si procede, añade límites o restricciones.

Este primer prompt no tiene que ser perfecto. Lo importante es que sea específico, claro y honesto con la tarea. Cuanto más natural y orientado esté a tu contexto, más útil será el resultado.

Figura 1

Esquema del modelo ROCFA para el diseño de prompts educativos



Nota: Elaboración propia con apoyo de inteligencia artificial (Google NotebookLM generación de infografías, 2026).

7.2.4. Mejora del prompt

Trabajar con IA se caracteriza por establecer diálogo con la herramienta de tal modo que la propuesta inicial de un prompt sea mejorada. Es decir, no siempre sale bien a la primera, y no pasa nada. La práctica consiste en observar cómo responde el modelo, detectar qué funciona y qué no, y ajustar. Algunos criterios que pueden ayudarte a evaluar la calidad del resultado son:

- ¿La respuesta es relevante para lo que pediste?
- ¿Está redactada con claridad?
- ¿Tiene el nivel de profundidad o precisión que buscabas?
- ¿Se ajusta al formato que solicitaste?
- ¿Añade valor o simplemente repite lo obvio?

En función de estas observaciones, puedes reformular el prompt: añadir contexto, cambiar el rol, concretar mejor el objetivo, modificar el estilo o limitar el tipo de respuesta. A este proceso se le puede denominar refinar un prompt.

7.3. Ejemplos de adaptación de prompts: de la teoría a la práctica

A continuación, se presentan un total de tres ejemplos en los que se expone el proceso explicado en el apartado anterior. Cada caso parte de una necesidad real en el contexto universitario y culmina en un prompt optimizado, construido siguiendo el modelo ROCFA.

Tabla 31. Ejemplo 1: Generar una rúbrica para una presentación

Necesidad inicial	<i>"Quiero una rúbrica para evaluar presentaciones orales."</i>
Versión inicial del prompt	<i>Haz una rúbrica para presentaciones orales.</i>
Problemas	<ul style="list-style-type: none"> – Es demasiado genérico. – No indica el nivel educativo, los criterios, el formato o el contexto. – La IA puede devolver un resultado poco útil o desajustado.
Versión refinada (modelo ROCFA)	<i>Actúa como docente universitario con experiencia en evaluación. Diseña una rúbrica analítica para evaluar presentaciones orales de estudiantes de primer curso de Grado en Educación Primaria. La rúbrica debe tener cuatro criterios (claridad, contenido, uso de apoyos visuales y expresividad) y cuatro niveles de logro. Preséntala en formato tabla. Evita tecnicismos innecesarios.</i>

Tabla 32. Ejemplo 2: Redactar feedback personalizado

Necesidad inicial	<i>"Quiero dar feedback a un alumno que ha hecho bien su presentación, pero que ha sido muy monótono."</i>
Versión inicial del prompt	<i>Dame un comentario para un alumno que hizo una buena presentación, pero sin expresividad.</i>
Problemas	<ul style="list-style-type: none"> – La información es escasa. – El estilo del feedback no está definido. – No se especifica el tono deseado ni la finalidad del comentario.
Versión refinada (modelo ROCFA)	<i>Actúa como profesor universitario que da retroalimentación constructiva a su alumnado. Redacta un comentario breve y personalizado para un estudiante de grado que ha realizado una presentación oral correcta en contenido y estructura, pero con un tono monótono y escasa expresividad. El comentario debe ser respetuoso, motivador y centrado en la mejora.</i>

Tabla 33. Ejemplo 3: Diseñar una actividad para trabajar la lectura crítica

Necesidad inicial	<i>"Necesito una actividad para trabajar lectura crítica."</i>
Versión inicial del prompt	<i>Crea una actividad de lectura crítica para mis alumnos.</i>
Problemas	<ul style="list-style-type: none"> – No queda claro el nivel educativo. – No se indica el tipo de texto, la duración, ni si es una actividad individual o grupal. – No hay formato ni enfoque pedagógico definido.
Versión refinada (modelo ROCFA)	<i>Actúa como docente de Didáctica de la Lengua en un máster de formación del profesorado. Diseña una actividad de lectura crítica para trabajar con futuros docentes a partir de un artículo de divulgación científica. La actividad debe durar 45 minutos, realizarse en parejas y combinar lectura, análisis guiado y una breve reflexión escrita. Presenta los pasos en formato listado.</i>

Estos ejemplos muestran que diseñar un buen prompt no siempre es sencillo. A veces, hace falta probar, ajustar y volver a empezar. Pero precisamente ese proceso de refinamiento es lo que permite descubrir todo el potencial de la herramienta: en el camino, surgen posibilidades que quizá no se habían contemplado al principio.

7.4. El método infalible para crear prompts

Además de los modelos ya expuestos, existe una estrategia ampliamente utilizada en el ámbito de la ingeniería de prompts. Se basa en una fórmula sencilla, pero eficaz, que permite mejorar cualquier propuesta inicial mediante la propia interacción con una herramienta de inteligencia artificial. El procedimiento consiste en presentar una idea o necesidad de forma clara y, a continuación, solicitar a la IA —actuando como experta en ingeniería de prompts— que revise, optimice y reformule esa propuesta.

Este enfoque no solo permite perfeccionar el contenido del prompt, sino que también abre la puerta a recibir recomendaciones o preguntas

útiles por parte del modelo, orientadas a clarificar el objetivo o mejorar la formulación. Se trata, en esencia, de un sistema práctico para refinar ideas y mejorar progresivamente las solicitudes a la IA, aprovechando su capacidad de retroalimentación y ajuste.

Figura 2

Proceso guiado para la mejora de un prompt con IA generativa.

MEJORA TU PROMPT
Diseña una buena instrucción inicial.

Una vez tengas tu borrador de prompt, abre tu herramienta de inteligencia artificial y sigue este proceso:

- 1 Pide que asuma el rol de especialista en redacción de prompts.
- 2 Solicita una revisión crítica de tu propuesta.
- 3 Pide sugerencias para hacerla más clara, precisa o eficaz.
- 4 Invita a que formule cualquier duda o aclaración antes de continuar.

Elaboración propia con ayuda de inteligencia artificial (ChatGPT-5.1, OpenAI, generación de imagen, 2025).

7.5. Recomendaciones finales

El diseño de prompts no es una ciencia exacta ni requiere perfección. De hecho, uno de los aprendizajes clave de este capítulo es comprender que no existe un prompt ideal en abstracto, sino uno útil, adaptado y funcional para una tarea concreta y un contexto determinado. Ese es el verdadero objetivo: que el prompt funcione para ti y en tu práctica.

Es recomendable guardar los prompts que resulten especialmente eficaces y crear una pequeña recopilación para evitar repetir procesos. Un “diario de prompts”, en un documento, bloc de notas o repositorio personal; permite registrar las versiones que han funcionado bien, los ajustes realizados y las situaciones en las que se han aplicado.

Además, una parte esencial del diseño de prompts es el trabajo colaborativo entre compañeros de profesión o de departamento. Compartir, revisar y comentar propuestas enriquece la transferencia de ideas y mejora su eficacia.

Por último, conviene recordar que no todas las herramientas de IA responden igual ante un mismo prompt. Probar una instrucción en diferentes entornos (como ChatGPT, Gemini, Claude o Copilot) puede ayudarte a descubrir cuál se adapta mejor a tu estilo, a tus objetivos o al tipo de respuesta que necesitas, ya que cada herramienta suele tener funciones específicas que pueden marcar la diferencia.